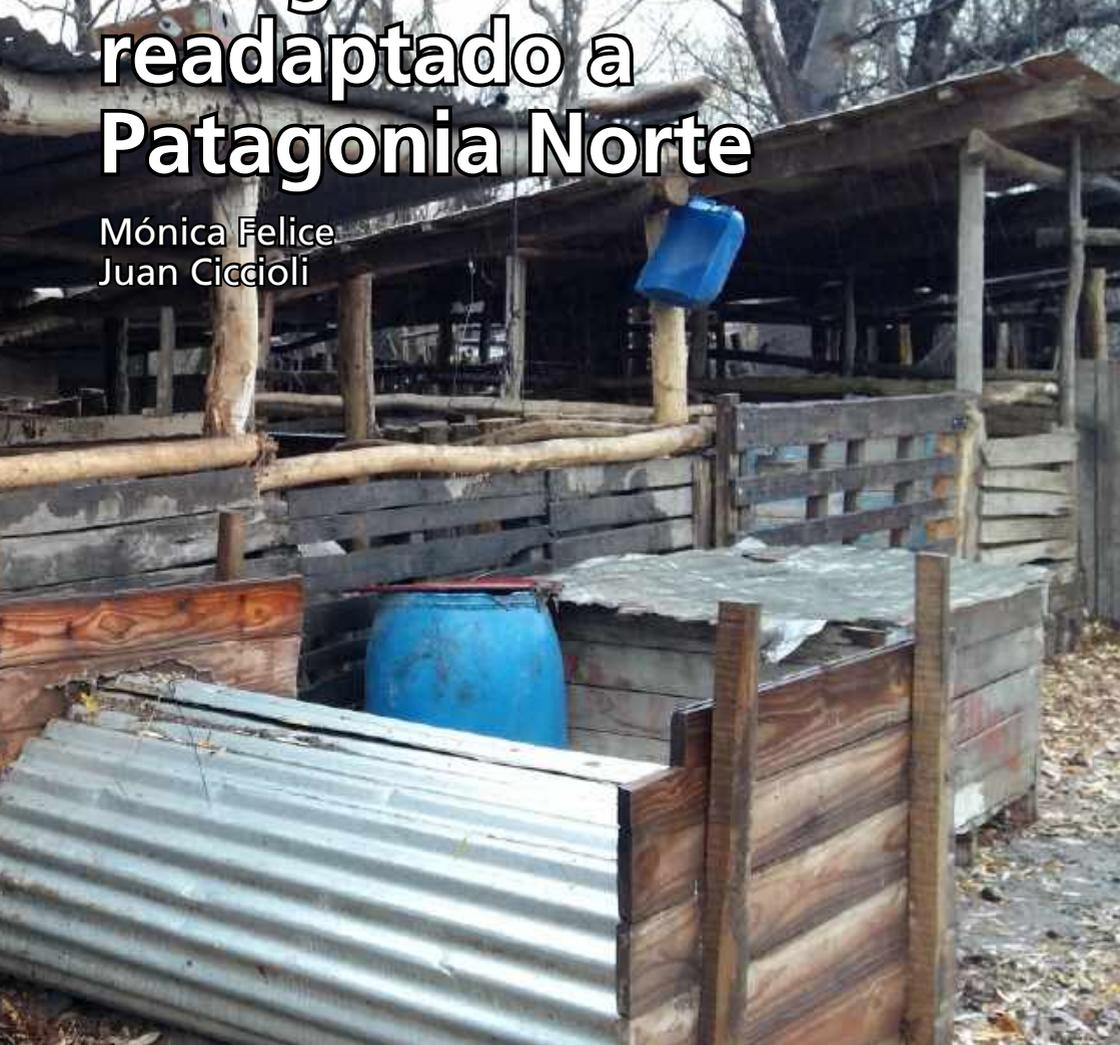


Refugio de lechones readaptado a Patagonia Norte

Mónica Felice
Juan Ciccíoli



Estación Experimental Agropecuaria Alto Valle
AGENCIA DE EXTENSIÓN RURAL VILLA REGINA



En establecimientos porcinos dedicados principalmente a la producción a campo, las bajas temperaturas son una de las principales causas de mortandad neonatal de los lechones. Por esa razón, investigadores del IPAF región Pampeana diseñaron un refugio de lechones de bajo costo que no precisa energía eléctrica y mejora el confort térmico de los lechones recién nacidos hasta el momento del destete.

Con el objetivo de implementar el sistema en esta zona, la Agencia de Extensión Rural de Villa Regina – Río Negro – propone un modelo readaptado del refugio con dimensiones mayores, para asegurar que los lechones tengan más espacio y puedan pasar más tiempo junto a las madres, logrando utilizar de manera más eficiente los materiales que en la propuesta original.

A continuación, se presenta una lista de materiales necesarios y una guía para la construcción del refugio para lechones.

MATERIALES

2	Tambores de 200 litros (se recomiendan los de plástico azul ya que son más fáciles de cortar)
2	Tapas de madera 67 × 57 cm
2	Secciones de chapa de 1,40 × 1,10 m
3	Listones de madera de 2" × 2" x 1,50 m de largo
4	Listones de madera de 2" × 2" x 90 cm de largo (aprox.)
10	Clavos
20	Remaches
30	Tornillos auto perforantes para techo 1 ½"
	Material aislante. Por ej.: lana de descarte, viruta, etc.

HERRAMIENTAS DE APOYO

	Pinza pico de loro
	Sierra / moladora con disco de corte
	Taladro con mecha y con aditamento para tornillo auto perforante
	Remachadora
2	Prensas para carpintero

ARMADO DEL REFUGIO



Cortar las tapas de ambos tambores para unirlos por esos extremos. El objetivo es lograr un largo total de 1,5 metros.



Cortar una lámina de 20 cm de ancho por el largo del tambor. Esto permitirá una apertura del tambor de hasta 73 cm de ancho sobre el piso y una altura interna de 75 cm aproximadamente.



Realizar cortes a diferentes distancias en el extremo más angosto del tambor. Utilizar una pinza pico de loro para abrir y ensanchar ese extremo para facilitar su unión con el otro tambor. Es recomendable realizar esta tarea en épocas de mayor temperatura para manejar fácilmente el material.



Perforar cada una de las solapas abiertas y asegurarse que coincidan los dos tambores para ajustarlos. Colocar remaches en ambos tambores para mantenerlos unidos.



Luego de unir los tambores, colocar los listones de maderas en los dos extremos que estarán en contacto con el suelo. Se recomienda usar prensas para fijarlos y unirlos con tornillos auto perforantes para techo. Se pueden colocar dos palos en el interior para tensar y darle la forma final al tambor.



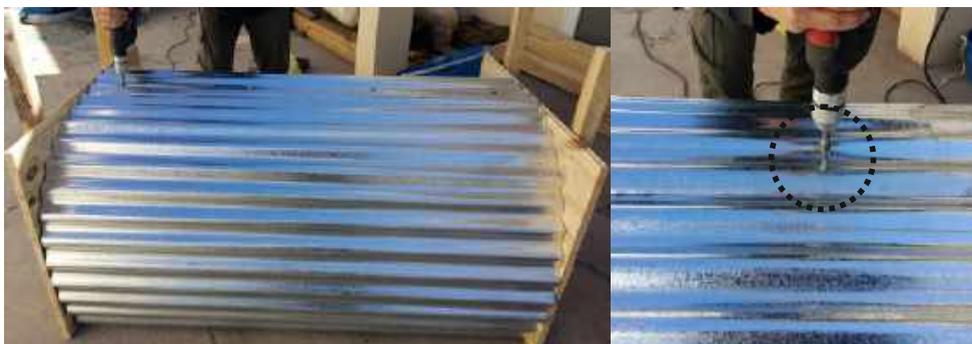
El tercer listón se coloca en el medio de la parte superior del tambor, en lo que será el techo del refugio. Fijarlo con prensa y ajustarlo con tornillos auto perforantes para techo. Los tres listones colocados servirán para unir las chapas y maderas con la estructura final del tambor.



Armar las tapas de madera con una medida aproximada de 67 x 57 cm. Una de ellas deberá contar con una apertura para la entrada de los lechones de 20 cm de ancho por 30 cm de alto, aproximadamente. Es recomendable utilizar el resto de los listones de madera como anclaje para que el recuadro no se deforme.



Colocar las maderas que formarán el frente y fondo del refugio. Estas deben superar la altura de los listones para facilitar la colocación posterior del material aislante.



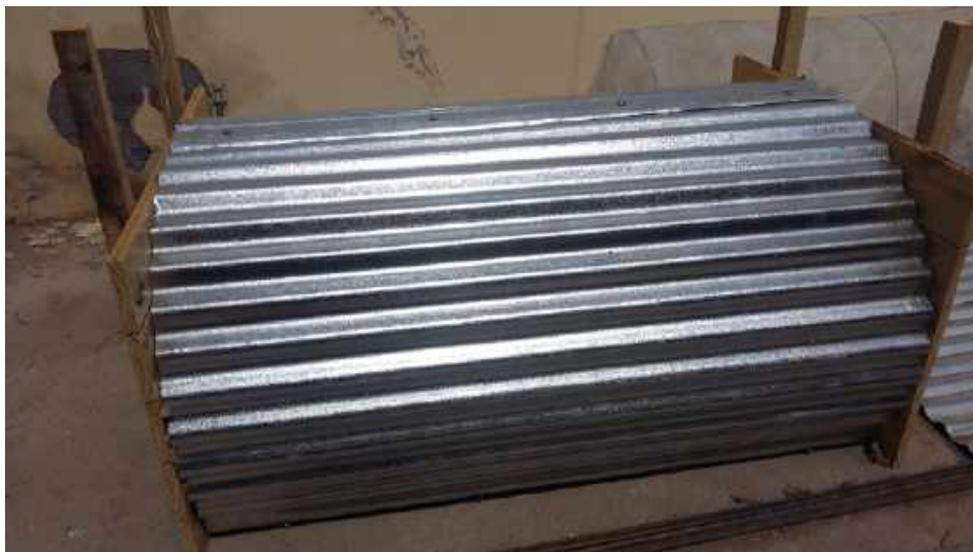
Colocar las dos hojas de chapa para recubrir el tambor. Se recomienda colocarlas desde los extremos hacia el centro. Luego, se procede a ajustar las chapas al listón superior con tornillos auto perforantes para techos.



Cortar los sobrantes de chapas en los extremos inferiores para no dejar rebordes afilados y martillar para lograr un buen acabado.



Por último, se procede a la colocación de lana como material aislante. Para ello, es necesario extraer una de las tapas de madera para introducir la lana en el espacio que queda libre entre el techo del tambor y la chapa. Es importante comprimir el material con ayuda de un palo para lograr que la lana quede apelmazada y eliminar todo el aire.



Luego de agregar el aislante, se coloca la tapa nuevamente y el refugio queda listo para usar.

MANTENIMIENTO DEL REFUGIO



Luego del transcurso de un año de uso del refugio, se aconseja colocar varillas para tensarlo y evitar la apertura de las tapas. Se recomienda usar varillas de construcción que tengan roscas soldadas en sus extremos para colocar los tornillos.



Instalar dos varillas a lo largo del interior del refugio. La tercera se coloca en el exterior y a lo largo de la chapa superior.

RESULTADOS DEL USO DEL REFUGIO

Los refugios fueron evaluados en diferentes épocas del año, registrándose una disminución de muertes de lechones por aplastamiento y diarrea por frío, facilitando su crecimiento.

Su uso en épocas de otoño e invierno, colaboran con el mantenimiento del bienestar animal, al ofrecer un lugar limpio y seco para los lechones en sus primeros días de vida.

En un invierno con $-7,5\text{ }^{\circ}\text{C}$ de temperatura a la intemperie, se registró una temperatura de $16,5\text{ }^{\circ}\text{C}$ en el interior del refugio debido a la presencia de los lechones. Esto representó una diferencia de $24\text{ }^{\circ}\text{C}$, entre ambos ambientes.

La presencia de los lechones dentro del refugio, garantiza una temperatura adecuada de los animales porque éste evita la pérdida excesiva de calor corporal del animal.

Otra de las ventajas de esta tecnología es que no precisa de fuentes de energía eléctrica o gas para su funcionamiento.

Sin los animales utilizándolo, el refugio por sí solo no modifica los valores de temperatura.

AER VILLA REGINA

20 de junio y Arrayanes,

Villa Regina, Río Negro

Méd. Vet. Mónica Felice

Tel: (0298) 446-1127

felice.monica@inta.gov.ar



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina